

T. 2. N. 17. P 9.

---

# AREQUIPA

Libre.

---

MARTES 12 DE FEBRERO DE 1828.

---

*El hombre en todos los estados posibles, no puede ser libre, si no sacrifica su ignorancia, sus vicios, su violencia, y sus debilidades.*

DUNoyer,

## CONTINUA LA CONTESTACION AL GARROTE.

„Se consideró que los males que afligian à Colombia lo envolverían en su ruina, sin esperar que él pudiese salvarla del naufragio, „y salir mas glorioso y mas triunfante que nunca. Por la equivocación de estos cálculos se encuentran hoy en descubierto, y atolondrados en sus desordenes, no atinan los medios que deben adoptar. [15]

[15] Cuando el Perú tomó parte en sus deliberaciones el 26 de Enero no había en Colombia catástrofes y seguro de la justicia de su causa proclamó sus derechos, è instaló su Congreso. Que D. Simon esté mas glorioso que nunca no nos aflije: le felicitamos en los dias de su triunfo y no creémos que eclipse ese resplandor que le rodea, marchitando sus laureles, presentandose como un conquistador y tirano, el que por tantos años ha merecido el epíteto de libertador. Que no desacredite la naturaleza y haga ver que se pueden aun formar héroes; y que esta gloria no pertenezca exclusivamente á el suelo de Wasington. Sus principios, sus pretestos, su nombre inscripto en la historia; son títulos bastantes para las garantías de nuestra seguridad. Si estos son cálculos errados, y el atolondramiento nos desordena: digannos los garroteadores cuales son las máximas de política y moral que debemos adoptar? ¿Como atinaremos? Será cruzando nuestros brazos, cubriendonos de cenisa; y pidiendo humildemente al Presidente tenga la bondad

„Estos usurpadores de las libertades Peruanas no saben que su suerte  
 „se halla fija en la punta de nuestra espada; que nada importa sus  
 „proclamas, sus insolentes declamaciones, y sus desconcertados alborotos.  
 „¡Miserables! ¡Habeis echo lo que el niño insolente provocando á vu-  
 „estros mayores para llorar luego en el castigo! [16] Confiais acaso en  
 „esos militares amimados que no hacen otra cosa sino absorverse con  
 „su lujo la substancia de la Patria. [17] Teneis clavada la esperanza  
 „en el alma de vuestro Presidente? Si su quijotismo le conduce á la  
 „campaña, no dudeis que será victima de sus errores políticos. [18]

de mandarnos como á unos Colonos abjectos, sin Patria, sin nombre, y sin figura so-  
 bre la tierra; que nos conduzcan en hordas á los llanos de Colombia, y nos  
 hagan unos miserables proletarios. Que abandonemos nuestras minas, nuestros  
 campos, á merced de unos conquistadores ansiosos. Si esto quieren diganlo de una  
 vez; pero bien lo significan en lo que sigue.

[16] Solo un frenético demárgo puede adoptar tan brusco estilo con tono  
 amenasante, Si estos hombres hablan á nombre de su pueblo, desconosemos esa  
 magestad y decoro que los ha distinguido, la delicadeza y el saber: es sin duda  
 una escoria de Colombia que se ha acantonado en Guayaquil, para corromper su  
 moral, y trastornar el orden de su gobierno. Quienes son esos que dirijen la es-  
 pada de Colombia, facciosos, ó Quijotes les quisiera decir, mas bien escuersos;  
 ó todo esto junto. ¿Son declaraciones de guerra, sus bandos, proclamas ó blicti-  
 ris???— Bien sabemos lo que son; y mirándolos con el alto desprecio que merecen,  
 nos abstenemos de entrar en materia con estos *canes latrantes*. Si su gobierno  
 usara este lenguaje, empésaramos por preguntarle, en virtud de que consideran  
 nuestra suerte en la punta de su espada? ¿Si son estos principios de un Republicano,  
 ó delirios de un febricitante? Si hay algun derecho para invadirnos, no adoptando  
 la ley del mas fuerte? Sin pasar por fanfarrones cuapos de espada, sabremos sos-  
 tener con decoro la reputacion nacional; y el Perú que ha mantenido la guerra  
 por tantos años, con sus hombres y caudales, la seguirá aun, si la loca presun-  
 cion de algun conquistador, intenta sustraerle la libertad. La paz es el voto comun;  
 pero no se crea la desémos ignominiosa. Con Colombia no hemos roto, ni tenido  
 guerra, no hay motivo para temerla; pero si nos violentara á admitirla no tememos  
 sus...pero si es un periodista quien nos provoca, á qué tratar tan de serio el asunto!

[17] Cuando se busca á los Peruanos, se encuentran en lo mas usual. Los Perua-  
 nos son *animados* por que usan la plata y el oro en sus adornos; y con una decen-  
 cia que parece estremada al que abrió los ojos á la indijencia; y se quiere hacer vir-  
 tud de una necesidad. Si por el lujo de la tropa se toma lo mimado! lo han sido  
 igualmente los Colombianos, que nos han deslumbrado con sus bordados y sus plumas.  
 Si por acariciar y hacer salameñas? es un extremo de delicadeza que no enerva el  
 espíritu ni destierra el valor. Si por el trato sumptuoso y refinado? Tampoco ha sido  
 embarazo para sacrificarse por su patria cuando lo ha exigido el caso. Hechese la  
 vista solo á la campaña de Moquegua y se recordará que la juventud de Lima salida  
 de los Colegios peresió en la refriega. Vuélvase por todas las campañas que han hecho  
 los Peruanos desde el año de 1809 y dígase cual ha sido en la que han dejado cobar-  
 demente sus puestos? No es muy seguro el desir que la pulcritud en los ejérsitos sea  
 ocasion de molicie, y de cobardia. Si las tropas de Cesar tubieron ventajas sobre las  
 de Pompeyo por su austeridad confesarán que la voluptuosidad de éste, era estremada.  
 Si los Griegos la tubieron de los Persas por su sobriedad, tambien lo fué por su patriotismo  
 y aunque se nos pongan ejemplos, tambien los tenemos con las tropas francesas,  
 que desde Luis II hasta Napoleon, han desmentido el principio; pues con su lujo,  
 refinamiento, y compostura han dominado por dos veces la Europa.

[18] El Presidente La-mar triunfador magnífico de Ayacucho, bien conocido por  
 su pericia militar, y valor, sacrificará su existencia por cumplir con su dever, que

## II

„Cual es ese ejército denodado que vais á presentar á nuestra frente  
„cuales son esos valientes capitanes que los deben conducir á la pelea,  
„adonde estan esos Bravos Generales que han de disputarse el campo de  
„batalla con los nuestros? Vosotros intentais dar á Colombia un nuevo  
„dia de gloria, si es que puede considerarse como tal vuestro castigo [19]  
„Nos compadece en sumo grado la suerte que al presente tienen aquellos  
„infelices que atrastrados por vuestro capricho ven confundida su voz con nues-  
„tros gritos y aparecen cómplices de vuestro solo desearrío, mas algun dia la  
„voz verdadera de los honrados Perúanos se dejará escuchar, y ella testifica-  
„rá al Mundo que los mal intencionados, los ambiciosos, y los resentidos  
„que habian anoderado de los derechos nacionales y sacrificaban al pue-  
„blo. (20) Entretanto nosotros no deseamos que el libertador sea el  
„que vaya á vengar los ultrajes de Colombia, (21) por que no le  
„es decoroso entrar en lucha con traidores, y por que la elevacion  
„de su alma quiza le hara perdonar á los criminales. (22) Si un jefe  
„español tubo á ménos vaticarse con el mas belicoso de vuestros jene-

si lo lleva á la fatal necesidad de empuñar de nuevo la espada; no es tan seguro el dia de gloria que se promete el garroteador; no dijo otro tanto Napoleón, ni se prometia tan feliz y seguro suceso en los dias de su poder.

[19] A pesar del cuidado que ha tenido para destruir el ejército de nuestra República: para dominarla sin dificultad, existen esos valientes que en 14 años de guerra se han sacrificado por la libertad. Hoy estan en sus lugares, al frente de sus divisiones, desfillos á consumar su carrera con honor, y á que pasen sobre sus cálices los que intentan invadir nuestro territorio. Allí los encontrarán.

[20] Poco ha que Colombia y el Perú componian una familia peruana: que sus intereses iban á la par; que su poder y su gloria se reunian para su propia seguridad: que las promesas mas solemnes afirmaban la esperanza de una amistad eterna. Y no existe todo esto? Y porque? El habernos negado á tener un Presidente vitalicio, nos deberá sepultar en una guerra desastrosa; nos dividirá para que otros nos de un hombre, que si excelente por muchos lados, manifestó su ridícula ambicion cuando iba á acantar el pie para siempre en el templo de la fama; y perdió el título de la inmortalidad? ¡Por esto guerra! por esto odios inbectivas, y amenazas! reflexionese á sangre fria como lo merece el asunto, y esa voz nacional que se quiere inquietos, que aman el desorden la revolucion anarquia: y atenta al eco que resuena en la tribuna que es el mismo universal que anuncia el fin de sus destinos; muy superior á mesquinas afenciones de la ambicion, y el descontento.

(21) No divisamos en que sea ultrajada la Republica de Colombia, al menos que le ofenda la declaracion que hemos hecho de no pertenecer sino á nosotros mismos. Muy adelantado se halla en política ese estado para que no apruebe nuestros procedimientos, y las quejas que se predicán, los agravios que se finien no son ofensas hechas á la generosa nacion que aun merece ser nuestra amiga; lo seran de aquellos que tenian planes formados de dominacion, de usurpacion y soberania. Volverles sus tropas intactas, pagadas y vestidas con todos los honores de la guerra, y los testimonios de la gratitud, no debio lastimar, sino á los que mantenian esas tropas en nuestro territorio con el aspecto de auxiliares; pero en la substancia de guarnicion de un territorio que contemplaban como un patrimonio adquirido.

[22] Hay cosas que provocan á burla, por mas seriamente que se conduzcan. Llamar traidores á los Peruanos, y en estado de recibir el perdon del delito, que no

„rales, y se contentò con destruirlo en movimientos militares  
 „cuanto mas degradante y vergonzoso, seria al heroe de la America  
 „aquel, à cuya vista las cimas de los Andes se humillan á sus pies, te-  
 „ner que abatirse en dicipar y reducir á polvo una baidada de micos?  
 „cualquiera de nuestros jefes es demasiado grande para vosotros. (23)

„Seguid pues irritando, seguid atropellando el respeto de  
 „Colombia, seguid abusando de nuestra baliente moderacion; pero tem-  
 „blad en el dia de las venganzas en el dia que Colombia arroje sobre  
 „vosotros sus espadas desnudas; entonces no os serviran los decretos de  
 „ese congreso compuesto de estupidos charlatanes, y de acerrimos ene-  
 „migos de los verdaderos intereses del Perú; ni la reputacion quimerica  
 „y fantástica de vuestro insignificante Presidente; ni el aparato marcial  
 „de vuestros ineptos y cobardes jenerales, ni las intrigas, las cabilaciones  
 „y perfidias de vuestros perversos consejeros, ni los puñales, ni los vene-  
 „nos, con que traidoramente sabeis asesinar y atosigar. (24)

conosemos, es pintar la muger hermosa de Horacio, que remataba en un horrible  
 pez. Amigos decia, si os convidasen á ver esta pintura detendrias la orelsa? Cuando  
 estabamos en estado de sucumbir á una orible sevidumbre; perdiendo nuestra re-  
 presentacion nacional, sometidos á una rigurosa ley sin consentimiento nuestro y  
 hemos evitado tantos males; que traicion hemos cometido, que ofenja?

(23) Hay especies que por ecsageradas se hasen ridiculas. Es este el juicio de  
 la historia, ò el bajo y ratero lenguaje de un adulador insulso? Habrá leído estas  
 lineas el general Bolivar sin abergonsarse? ò estamos en el tiempo de azotar al  
 mar con baras; en el de los paraninfos, y jardines de cristal! por lo que recordamos,  
 el general Bolivar tiene talento y astucia, gosa del refinamientò de costumbres  
 y no puede apresar hinchadas y vacias esprecciones que lo ponen en ridiculo.  
 Quando se quieren hacer prevalecer quimeras, y sistemas opuestos, se encuentra  
 commodo desnaturalisar las cosas mas claras, mas simples, y mas naturales del  
 mundo, para sustituirles otras odiosas y absurdas, pero hechas y escogidas de in-  
 tento para espantar y amedrentar los espíritus debiles. Han creido sin duda los  
 periodistas que tratan con los salvajes de los andes! Hablando de cosas serias se  
 escribe tan sin rason ni tino!

(24) Que multitud de cosas amontonadas! parece que no contentos con  
 mil dicterios, buscan otros con que injuriar, y mas irritados por el despresio  
 con que se les mira, quieren llenarse de razon para fundar sus vengansas de de-  
 itos imaginarios; no habiendo otro en verdad, que el haberse escapado el Perú de  
 la preza en que lo tenian, que creyendoselo conquistado enriquecian su domi-  
 nio con nuestra sevidumbre. No son los autores del garote los jueses de la disputa.  
 No quremos que lo sea ningun Peruano, sino el mundo culto, los hijos censatos  
 de las Republicas de America. Nuestra causa fue una, à tiempo sacudimos el yugo  
 español no podia libertarse una fracion erigida en Republica, sin libertar las demas;  
 y no podia correr el riesgo de sucumbir á los Españoles sin que las otras sucumbi-  
 esen. Colombia nos auxilió por propia seguridad, nuestras triunfos tubieron un  
 mismo resultado; tambien nosotros auxiliamos à Colombia? y en que le hemos falta-  
 do; por que se lastiman quando usamos de la facultad que la naturaleza nos con-  
 sede? Que pactos ó tratados hemos celebrado, para que se queje de su imfraccion.  
 Si los hay, que los muestre al mundo, publique sus titulos; funde sus acciones, y  
 hagamos ver por que debemos someternos á su imperiosa voludad. Es muy ilustrado el  
 tiempo para fundar en denuestos, sarcasmos, y declamaciones, los derechos de los  
 pueblos; de la paz y guerra. No es la edad de las conquistas, y mucho menos de  
 americanos contra americanos

„Ya estais bien conocidos: no esperamos de vosotros ninguna clase de satisfaccion, queremos si que la tierra americana no este oprimida con el peso de vuestros crímenes. (25)

Que el Peru libre y purificado de traidores, pueda espresar sus votos patrióticos de consonancia con todos los demas estados de America sin que abusen de su suelo y sus riquezas los malvados para traer en inquietud y alarma á los pueblos limitrofes. (26)

[25] Como no lande querer que abandonen el gobierno hombres que nos han libertado de la mas atroz dominacion: que sisteman la defenza, dan nombre y reputacion á la nacion, y solo trabajan en fijar nuestra seguridad. No esta oprimida la tierra americana: todos bendecimos el instante dichoso que nos reintegro la libertad perdida, y libertò del peligro de caer en otro yugo espantoso.

[26] Con mejores titulos que los autores del *Garrote*, para arrojar sobre nosotros la espada de Colombia; podemos nosotros salir por garantes de la opinion y voluntad del Peru; dueños absolutos de sus intenciones, sin que nada los compela á simular, anuncian á la faz del universo, que sus votos son por la independenciam de su pais, y que no tiene ni pueden tener consonancia con los estados de America, si estos no hacen igual protesta. Se uniran con ellos entretanto su confederacion tiende á hacernos mutuamente libres y felices; pero si vuestras intenciones, miras reprobadas de ambicion y tirania anima sus gobiernos quedan para siempre separados de su union y con fraternidad, decaendo vivir aislados en el universo, pero con pureza inocentes y sin remordimientos. Nada tememos las amenazas fanfarronas de atolondrados escritores: aun no han vomitado todo el veneno de sus entrañas, luego se verán en claro las maniobras preparadas, y asentár descaradamente, principios que serán al eterno oprobio de su malicia.

## REFLECSION DEL TELEGRAFO

Jenerales, oficiales, ciudadanos, pueblos, no son los colombianos „constitucionales quienes vulneran atrozmente vuestro honor, vuestro orgullo, y vuestro nacionalismo: son los promovedores de esas ominosas „actas arrancadas á punta de bayonetas, de las municipalidades, para suvertir „el regiman de la ley hollar las instituciones patrias, y erigir sobre sus „ruinas un despotismo procaz y formidable. Desean la guerra, reputandola como una especulacion lucrativa y maldicen el orden y la paz „que les priva de la complasencia que encuentran en vejar al ciudadano laborioso y pacifico.

## ESTADO POLITICO DEL PERU

### EN NUESTRA EPOCA.

Siendo la voluntad del Supremo Gobierno de la República, que este Periódico se jire por el interior de las Provincias, para que se fomente la libertad, se crie el espíritu público, y se propaguen las luces; debemos tener en consideracion, y lo debe saber este vecindario que vamos á hablar con unos pueblos que carecen aun de la instruccion

primaria, y que los pecos que la tienen, se resienten en las ideas y principios, de las antiguas maximas del despotismo: con unos pueblos que no han visto el fruto de la revolucion, ni saben en verdad si han variado de gobierno, ó si este es libre y filántropo. Subsisten todos los antiguos entables, y el despotismo se ha acojido en ellos como en su último atrincheramiento. Hasta ahora en el Congreso no se ha tratado mil abusos que necesitan reformarse, y solo se ha citado el nombre de los pueblos, para darles títulos vanos que nada significan. Los Representantes salidos de su seno, ignoran la opresion en que viven? Que por mas leyes que se dicten todas se hacen ilusorias en la distancia por los jefes, por los curas, y los ricos ó blancos que se llaman hasta el dia mestisos separados de la clase indijena? Ya se ve que es escuirl de la naturaleza humana sacrificios superiores á sus fuerzas. ¿2 eclesiásticos en el Congreso no tendran una influencia en favor de sus intereses! Y nada mas conforme á los remedios que se demandan, que haber cerrado sus puertas á los Párrocos. En nuestra era no nos contentamos con que los gobiernos dejen de ser bárbaros, queremos que sean justos y benéficos: que la felicidad no dependa de la benevolencia de algunos, de conseeiones y franquicias; sino de la proteccion de la ley, de los progresos de la ilustracion, y de la tendencia irresistible de las cosas.

Por que especie de fatalidad, seremos una escepcion del mundo, cuando un instinto universal dirige los pensamientos, y casi sin designio uniforma las ideas que forman el genio del siglo? ¿Que muro fatal detiene la marcha de los progresos del entendimiento humano, y nos hace contentar con mejoras aparentes, y frivolas mudanzas, cuando en el fondo nada se conoce de ese espíritu regulador, que regenera los países! ¿Solo el sabio profundo, el político ilustrado puede ir con los acontecimientos, á indagar las cosas y los resultados? Subsisten esas razones de estado, los misterios de gabinete, y por toda educacion hemos de saber solo guardar el silencio de la muerte, la resignacion del dolor! Ese indijena melancólico, retirado, ignorante, y pobre; hace algunos esfuerzos por llegar á su destino social. Sabe que es llamado á las augustas sillas del Congreso. Pero como se presentará en el Salon, despejado y poseido de su dignidad, quien ha vivido siempre encorbado, quien no sabe de donde ha partido en la carrera de la independenciam: á donde va, hasta donde debe ir, y cuando hade parar? Sabe que no se le aparta de las dignidades y consejos de la nacion. Pero como será un dignitario ó consejero, quien apenas es hombre? Sabe que hay una igualdad legal es decir que delante de la ley son todas iguales. Pero como balanceará con esto la desigualdad física y moral, que la opinion fomenta con mas fuertes estímulos, que los preceptos mudos de las leyes? Sabe todo esto, pero ignora como conseguirlo, y lo afectan mas sus desgracias, el peso de la autoridad que gravita sobre el, su pobreza, é

ignorancia. El tiembla delante de un Cacique ó Gobernador, adora un Cura; y teme un grito fuerte que truena en sus oídos: el es un desgraciado.

Y en esta perspectiva, que dirá la filosofía? ¿abandonará la causa de tantos seres mal adados! Dirijirá á ellos su voz cuando no se le escucha ni entiende? Está en sus principios conservar los Ylotes del Perú? Por donde empesar una reforma? Cumpliendo las leyes, con buena fé, fomentando la instrucción primaria, y propagando las luces rápidamente, y atacando errores y preocupaciones funestas que retardan la regeneración política que se apetese: generalizando los principios y haciendo entrar á la parte del criterio público á todos los Peruanos por mas separados que estén del centro de los Gobiernos, y que las materias políticas, é intereses de Estado se traten familiarmente en los mas remotos rincones de la República.

Parce que el Supremo Gobierno ha tenido presente estas ideas, que deben serle familiares, y nada hacer mas honor á su administración que la aplicación del remedio con la distribución de este periódico nacional y libre, que servirá de vehículo para poner en contacto á todos los Peruanos, uniformando sus ideas, retificando su espíritu, y dando certidumbre á las deliberaciones por el consentimiento voluntario y raciosinado con que se adhieran á los votos de sus representantes.

En un solo num. semanal no podrá comprenderse cuanto se advierte, apenas se lograra en un diario; pero al menos habrá ocasion de generalizar lo mas substancial en nuestros grandes intereses, en los intereses digo que constituyen la base de nuestra existencia política. Por esto empieso mis funciones presentando un bosquejo aunque imperfecto del estado de la República. No tengo necesidad de advertir mis débiles fuerzas. Todo el mundo las conoce, mil venias necesito en cada página, y solo el abandono de otras plumas pueden haberme dejado el campo en posesion de hablar; pero con el mas alto respeto de los literatos que por temor ó descuido no usen de sus conocimientos. Lo 1.º en que vamos á detenernos es en el estado de las Repúblicas limítrofes Colombia y Bolivia: se cree nos amenazan: tenemos al frente de cada una un ejército de obediencia: veremos en el num. siguiente sus disposiciones hostiles, y compararemos las fuerzas, y los motivos de una guerra á que se nos provoca.

*Se continuará.*

#### REMITIDO

Gracias á Dios S. Editor, y vuelvo á repetir. Gracias á Dios de que haya salido de nuevo á luz su ilustrado y tambien resivido periódico *Arequipa Libre* que ha tanto tiempo nos ha tenido U. con la leagua enmohecida, y la saliba fermentada por que hemos estado con la boca

refrda, aguantando à este Republicano tan sin esprecio, y triste como su Editor; y si es que por alguna casualidad dice alguna cosita que pueda interesar, la hace con vna mezcla de picante que desagrada, y de un modo que fastidia leerlos. Hé aqui por que yo al dirigirme a U. presindo de esas così cosas, y en dos palabras trato de atacar dos abusos.

1<sup>o</sup>. Por desgracia mia vivo en medio de dos combentos de frailes que aun que son diversos en institucion y seeso; pero en las manias siempre son sus Reverencias. Hacen pocos dias que las *mongas frailes* de santa Catalina no dejaron dormir à todo este barrio con sus repiques y salbas desde las cuatro de la mañana, con el pretesto de celebrar la advocacion de Remedios, hoy señor Editor que se yo con que pretesto han vuelto con la misma geringa, con el agregado de hacer otro tanto los frailes de S. Francisco. Se podrá tolerar esto? El mejor remedio no seria quitar todas las campanas, y dejar una en cada torre para llamar à misa como en su fundacion! Si esto no fuese posible, no se puede ordenar de que no se repique por niagun motivo antes de la siete! Estoy tan incómodo con este desarreglo de campanas, que el gusto me pide, si fuera posible, fijar estas en la cabeza de los que puedan y deben embarasarlo y repicarles desde las 4. como lo hacen mis vecinas, por que la esperiència en cabeza propia suele escarmentar, á ver si de este modo se lograra remediar este mal que sufren los sanos, y los enfermos.

El 2<sup>o</sup>. abuso, mas perjudicial aun, es el de las salbas compañero inseparable de los repiques. ¿Que tiene que ver el culto debido à Dios ni à los Santos, con el quemar una porcion de pólvora, que hace la fortuna de muchos infelices? No es esto permitir la ruina de la gente vulgar, que por efecto de fantasia lo hacen? Cuando el año pasado se mandó quitar estos fuegos, por la casualidad de que partida una camareta lo hiriere al Sr. General Perfecto, aplaudí la orden sintiendo la desgracia; pero cuando veo que han vuelto à lo mismo, me ocurre la tentacion de deegar de que un coete se le acerque siquiera por el talon, para que reitere de nuevo la orden de proseripcion. Confieso que esto no es queriendo un mal al Sr. General Perfecto antes al contrario, lo aprecio y lo amo, por que no se puede desconocer sus virtudes; pero quiero al mismo tiempo se remedie un mal perjudicial à la sociedad y à la Religion, mediante à que el que gasta en pólvora lo que trabaja en todo el año, como sucede, falta à las obligaciones de padre de familia y se espone à robar para subsistir. Esto es muy comun, y esto es muy notorio en esta Ciudad, para demostrarlo con mas pruebas. Vasta por ahora Sr Editor; que en otra ocaion, repetiremos en esto mismo, y otras semejantes hasta ver si conseguimos alguna reforma: en el entretanto es mui suyo.

*El Republicano.*

*Imprenta de Amat y Leon.*